

La gran farsa del agua

22.01.10 - 01:58 - MANUEL BUITRAGO | MURCIA

★★★★★ 0 votos

0 Comentarios | Cc

- Mientras se discute el Estatuto, las nuevas necesidades de Madrid y Castilla-La Mancha dejan la cabecera del Tajo sin sobrantes para los regadíos del Segura
- Ni Estatuto ni Congreso, el Plan del Tajo ya le da la puntilla al Trasvase

¿Será un estallido o una explosión controlada? Las nuevas demandas de agua de Castilla-La Mancha y de Madrid están dejando los pantanos de la cabecera del Tajo sin sobrantes para enviar a los regadíos de la cuenca del Segura. Nominalmente, ya no salen las cuentas, porque la entrada de agua en los embalses de Entrepeñas y Buendía es de 763 hectómetros de media en los treinta años que lleva funcionando el Trasvase. Cuando se hagan efectivas las nuevas concesiones en el Tajo, que tienen prioridad como cuenca cedente, se superarán los 900 hectómetros y no quedará agua para la agricultura del Sureste. El nuevo Plan de Cuenca del Tajo le dará la puntilla al trasvase de cabecera, sin necesidad de que lo haga el Estatuto de Castilla-La Mancha y la reserva que pretende de 6.000 hectómetros cúbicos.

El Ministerio lo sabe y, aunque se resiste a admitirlo públicamente, sigue estudiando alternativas en el Tajo Medio. La situación por la atraviesa la cabecera de este río desde que el Trasvase empezó a funcionar en el año 1979 no deja lugar a dudas de que ya no puede atender las demandas propias, el trasvase al Guadiana que se introdujo vía decreto en 1995 y los desembalses a la cuenca del Segura. Los últimos de la fila de peticionarios son los regantes, y para estos ya no quedan nominalmente sobrantes, a menos que se obre el milagro, se abran los cielos y el Sistema Entrepeñas-Buendía rebose de caudales.

Caudal en Aranjuez

Las últimas concesiones aprobadas por la Confederación Hidrográfica del Tajo, el pasado 15 de diciembre, corresponden a los nuevos abastecimientos de Madrid, que se llevarán 60 hectómetros anuales, el equivalente al consumo de 600.000 habitantes. En la misma reunión se aprobó otra concesión de 20 hectómetros para abastecimiento a la Sagra. Estos nuevos consumos, de los que Madrid y Castilla-La Mancha tienen prioridad como cuenca cedente, proceden de la cabecera del Tajo y otra parte de la que se incorpora en el curso del río y de los embalses que están en el mismo, según informó ayer la Confederación del Tajo. Otras fuentes del Ministerio indicaron que ambas concesiones serán revisadas para comprobar si se cumplieron todos los trámites, después de que lo publicara este diario el pasado

EL BALANCE

Aportaciones. En los embalses de Entrepeñas y Buendía está entrando una media de 763 hectómetros anuales en los últimos treinta años, desde que funciona el Trasvase Tajo-Segura.

Demandas propias. El territorio del Alto Tajo tiene asignados 370 hectómetros. Si se sube el caudal ambiental en Aranjuez, cada metro cúbico de más supone 30 hectómetros/año que se restarán a los excedentes.

Demandas de Ciudad Real. Las Tablas tienen asignados 20 hm³ máximos anuales. La nueva tubería manchega llevará otros 50 hm³ a Ciudad Real.

Nuevas demandas. 60 hm³ para abastecimientos de Madrid y 20 para La Sagra.

Regulación. 240 hm³ son intocables en cabecera. La evaporación de los embalses es de 40 hm³.

Trasvase. Los abastecimientos del Sureste tienen prioridad con un máximo de 150 hm³ en origen. Los regadíos son los últimos.

miércoles.

Estas nuevas necesidades reducirán los excedentes disponibles en la cabecera, que ya debe atender los 20 hectómetros máximos anuales que exijan Las Tablas de Daimiel; así como otros 50 que se derivarán Ciudad Real a través de la llamada 'tubería manchega'. El Sistema Entrepeñas-Buendía debe cubrir igualmente las demandas propias del Alto Tajo, con un máximo hasta ahora de 370 hectómetros. Estos desembalses para usos propios se incrementarán para cumplir las exigencias de la Directiva Marco de Aguas de la UE que obliga a mejorar el caudal ambiental de los ríos. De esta forma, el Tajo a su paso por Aranjuez experimentará probablemente un incremento por encima de los 6 metros cúbicos por segundo establecidos ahora. Cada metro cúbico que se incremente supondrá 30 hectómetros al año que se restarán también a los excedentes.

No acaba ahí la cuenta. Los grandes embalses de Entrepeñas y Buendía tienen una evaporación de uno 40 hectómetros anuales. Asimismo, hay que contar con los 150 hectómetros máximos en origen que tienen asignados los abastecimientos del Sureste, y que lógicamente tienen prioridad sobre los regadíos.

Por último, y por ahora, hay que tener en cuenta los 240 hectómetros cúbicos intocables en la cabecera, según el Plan de Cuenca del Tajo. Una vez sumados todos estos consumos y necesidades, y dejando aparte el futuro caudal ambiental en Aranjuez, la cabecera ya tiene hipotecados 950 hectómetros; muy por encima de sus aportaciones reales.

A la vuelta de uno o dos años serán efectivas las nuevas demandas, contando con que no aparezcan otras nuevas, por lo que si se aprueban trasvases para riego será hilando muy fino y con una escrupulosa regulación hiperanual que no comprometa los otros usos prioritarios. Desde que se puso en funcionamiento el acueducto Tajo-Segura, la media de caudales desembalsados es de 330 hectómetros cúbicos anuales, lejos de los 600 máximos que prevé la ley.